

**Homily – 10th Sunday in Ordinary Time –  
Blessing of New Tabernacle, San Francisco de  
la Espada – June 9, 2024**

Dear brothers and sisters in Christ, each reading today gives us a unique perspective on our relationship with God and others, inviting us to take responsibility for our actions as we seek deeper communion with Christ.

Original sin consisted in trying to be like God by distrusting God and turning away from His will. In the reading from Genesis, we see the immediate consequences of original sin. After Adam and Eve eat the forbidden fruit, they experience shame and fear. When they come before God, Adam blames Eve and Eve blames the serpent. They seemed very brave in wanting to be like God and defying his will, but not so much in having to account for their actions. This passage highlights the human tendency to avoid responsibility for our actions, to shift the blame onto others. Sin fractures relationships, not only with God but also with one another.

**Homilía – X Domingo Ordinario – Bendición de nuevo  
tabernáculo en San Francisco de la Espada – 9 de junio  
de 2024**

Queridos hermanos y hermanas en Cristo: cada lectura nos brinda una perspectiva única sobre nuestra relación con Dios y con los demás, invitándonos a asumir la responsabilidad de nuestras acciones al buscar una comunión más profunda con Cristo.

El pecado original consistió en intentar ser como Dios desconfiando de Dios y apartándose de su voluntad. En la lectura del Génesis vemos las consecuencias inmediatas del pecado original. Después de que Adán y Eva comieron el fruto prohibido, sintieron vergüenza y miedo. Cuando se encuentran ante Dios, Adán culpa a Eva y Eva culpa a la serpiente. Parecían muy valientes al querer ser como Dios y desafiar su voluntad, pero no tanto al tener que rendir cuentas de sus actos. Este pasaje resalta la tendencia humana a evitar la responsabilidad por nuestras acciones y echarle la culpa a los demás. El pecado fractura las relaciones, no sólo con Dios sino también entre nosotros.

It is essential to take responsibility for our sins, instead of hiding or blaming others.

There is a radical difference between the feelings experienced by avoiding or accepting responsibility, while awaiting God's judgment. The psalmist's trust in God's word, waiting for the Lord *"more than sentinels wait for the dawn,"* speaks to the hopeful anticipation of divine grace and redemption. The Psalm reminds us of God's infinite mercy: *"With the Lord there is mercy, and fullness of redemption."* God's forgiveness is always available to us if we approach Him with a contrite heart.

Saint Paul, in the Second Reading, speaks of inner renewal and the transforming power of faith. He marks a contrast between our outer physical decay and the renewal of our inner self through faith. Saint Paul's words encourage us to focus on the eternal and unseen, instead of fixating on the visible and transient. Our afflictions, though momentary, prepare us for eternal glory.

Es fundamental asumir la responsabilidad de nuestros pecados, en lugar de ocultarlos o culpar a los demás.

Hay una diferencia radical entre los sentimientos que se experimentan al evitar o aceptar la responsabilidad, mientras se espera el juicio de Dios. La confianza del salmista en la palabra de Dios, esperando al Señor *"mucho más que a la aurora el centinela"*, habla de la anticipación esperanzada de la gracia y la redención divinas. El salmo nos recuerda la infinita misericordia de Dios: *"Perdónanos, Señor, y viviremos"*. El perdón de Dios siempre está disponible para nosotros si nos acercamos a él con un corazón contrito.

San Pablo, en la segunda lectura, habla de la renovación interior y del poder transformador de la fe. Marca un contraste entre nuestra decadencia física exterior y la renovación de nuestro ser interior a través de la fe. Las palabras de san Pablo nos alientan a centrarnos en lo eterno e invisible, en lugar de fijarnos en lo visible y transitorio. Nuestras aflicciones, aunque momentáneas, nos preparan para una gloria eterna.

**This perspective gives meaning to our struggles and failures, through the hope and renewal found in Christ.**

**The Gospel of Mark presents us with a series of confrontations that Jesus faces: from His family, who think He is out of His mind, and from the scribes who accuse Him of being possessed by Beelzebul. In response, Jesus highlights the absurdity of Satan driving out Satan, and He speaks of the unforgivable sin of blaspheming against the Holy Spirit, which implies a complete and obstinate rejection of God's mercy and grace. Moreover, Jesus redefines family in a spiritual sense, expanding our understanding to include all who follow God's will. Jesus is revealing the extent of God's mercy. By forgiving us, Christ not only restores our former condition as creatures, but He also invites us into a deeper spiritual kinship with Him, based on obedience to God.**

**As I bless our new tabernacle, we are reminded of the profound significance of the Eucharist in our journey of faith.**

**Esta perspectiva da sentido a nuestras luchas y fracasos, por la esperanza y la renovación que se encuentran en Cristo.**

**El Evangelio de san Marcos nos presenta una serie de confrontaciones contra Jesús: desde sus parientes, que piensan que está loco, hasta los escribas, que lo acusan de estar poseído por Satanás. En respuesta, Jesús destaca lo absurdo de que Satanás expulse a Satanás, y habla del pecado imperdonable de blasfemar contra el Espíritu Santo, lo que implica un rechazo total y obstinado de la misericordia y la gracia de Dios. Además, Jesús redefine la familia en un sentido espiritual, ampliando nuestra comprensión para incluir a todos los que siguen la voluntad de Dios. Jesús está revelando el alcance de la misericordia de Dios. Al perdonarnos, Cristo no sólo restaura nuestra condición anterior como criaturas, sino que también nos invita a un parentesco espiritual más profundo con él, basado en la obediencia a Dios.**

**Al bendecir nuestro nuevo tabernáculo, recordamos el profundo significado de la Eucaristía en el camino de nuestra fe.**

The Eucharist is the sacrament of unity and forgiveness, where we receive the Body and Blood of Christ, who offered Himself for our redemption. In the Eucharist, we find the strength to take responsibility for our sins and the grace to seek reconciliation with God and one another. This sacrament embodies the ultimate expression of God's mercy and our deepest communion with Christ. It calls us to embody Christ's love and mercy in our daily lives, fostering spiritual renewal and unity within the Church.

Let us accept this challenge from Pope Francis: *"Do not be afraid of His will, but place all your trust in His grace."* Let us take responsibility for our actions. Let us trust in God's abundant mercy. Let us open ourselves to inner renewal through faith. Let us embrace our spiritual family in Christ by doing the will of God.

Let us ask Our Lady of Guadalupe to teach us to do the will of God.

La Eucaristía es el sacramento de la unidad y del perdón, donde recibimos el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que se ofreció a sí mismo por nuestra redención. En la Eucaristía encontramos la fuerza para asumir la responsabilidad de nuestros pecados, y la gracia para buscar la reconciliación con Dios y con los demás. Este sacramento encarna la máxima expresión de la misericordia de Dios y nuestra más profunda comunión con Cristo. Nos llama a encarnar el amor y la misericordia de Cristo en nuestra vida diaria, fomentando la renovación espiritual y la unidad dentro de la Iglesia.

Aceptemos este desafío del Papa Francisco: *"No tengan miedo de la voluntad de Dios. Más bien depositen toda su confianza en su gracia"*. Asumamos la responsabilidad de nuestras acciones. Confiemos en la abundante misericordia de Dios. Abrámonos a la renovación interior a través de la fe. Abracemos a nuestra familia espiritual en Cristo haciendo la voluntad de Dios.

Pidamos a Santa María de Guadalupe que nos enseñe a hacer la voluntad de Dios.